

# La construcción urbana en La Coruña

## Cómo progresó la ciudad en un período de paz y armonía

### A modo de índice :-: Apuntes y bosquejos

#### Cómo se obró el milagro y cómo evolucionaron los sistemas

Después de un largo período de estancamiento, la construcción en La Coruña recibió un impulso vigoroso. Se rotaron calles, se levantaron casas fastuosas, se acometen otras grandes reformas urbanas. Dada de unos cinco años esta fecunda acentuación de trabajo, con tranquilidad y con estabilidad. Bien vale la pena de destacar nota tan culminante de la vida coruñesa y dedicar espacio a reflejarla.

Se construye mucho. Por todas partes, singularmente en la zona de Ensanche, se escucha el golpe rítmico del picapedrero, el ruido de la sierra, el chirriar de las poleas, las voces de la humana columna en los altos andamios.

Hay notables arquitectos y muy excelentes constructores; habiéndose incluso sumado a los de la localidad otros llegados de fuera, ante la frecuencia y la categoría de las obras. En torno, industriales también calificados atienden al copioso suministro de los materiales necesarios o complementarios de la construcción; el cemento, los azulejos, los mármoles, los granitos pulimentados, el zinc, la teja, los exquisitos parquetes, los estucos, los hierros artísticos, las persianas enrollables, los muebles de gusto moderno, las vidrieras biseladas y esmaltadas.

De todo hay en abundancia en acreditados talleres y almacenes. Y mucho de ello se produce aquí. No existen grandes industrias, es cierto como las de antaño que fueron extinguiéndose por incuria, por falta de mercados o por no afrontar, evolucionando, naturales competencias; pero al amparo de la presente y enorme demanda han ido surgiendo muchas industrias pequeñas. Nos hemos quedado hace rato sin fábricas de papel, de cristales, de dorados, de fachuelas, de cuchillos... pero hay infinidad de obradores de talleres y fabricas de diversa índole, que producen mucho porque trabajan siempre.

Además, se perfeccionaron y modernizaron los sistemas de construcción, ganándose no poco en rapidez. Y es otro sector—además de la paz—que anima a construir ya que el propietario y el técnico saben, casi concretamente, al iniciar una obra cuanto va a durar; cosa que era poco menos que imposible antes.

Hablábamos de todo esto el otro día en un círculo popular y como estaban presentes a la sazón elementos diversos de la vida local, el tema se generalizó.

—¿A qué atribuir este súbito y persistente resurgir de la construcción en La Coruña?

Las opiniones fueron coincidentes en dos aspectos: el impulso se debe a la paz duradera, sin conflictos ni extrinsecas sociales, y a efecto producido por la quiebra ruidosa de algunos Bancos. El capital es asustadizo. Ante el "crac", los hombres de dinero se inquietaron aquí lo mismo que en otras partes.

Y muchos de por acá aprovechando el período de sosiego, hubieron de decidirse a edificar, volviendo los ojos a la tierra y a la casa y recordando el principio romano de que nada hay más seguro...

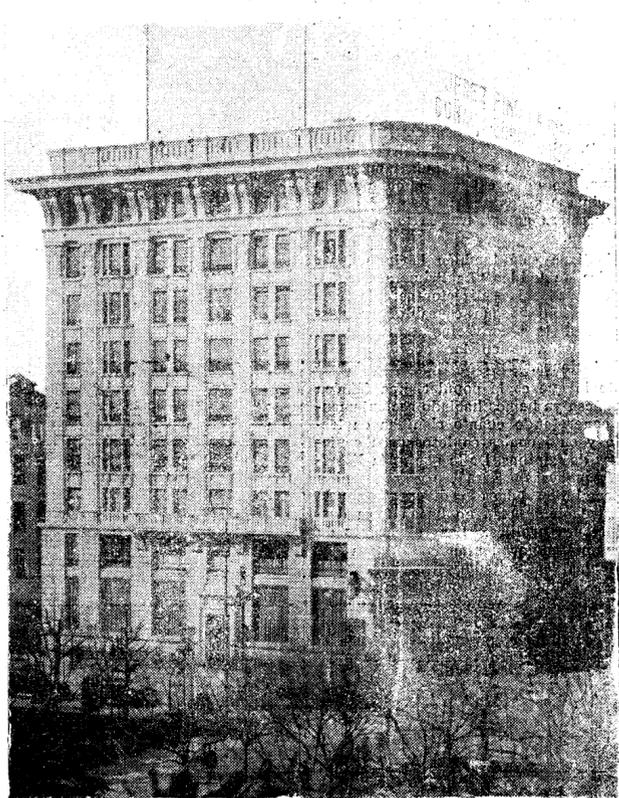
—Esta actividad de ahora viene en realidad retrasada. Ya hace años que La Coruña pudo recibir el empujón hacia adelante que la está transformando. Cuando la repatriación, hemos dejado pasar de largo a los indios que fueron a llevar a otro lado sus caudales y sus iniciativas... Buscaban un apacible remanso y aquí salíamos a gresca digna.

—Malos tiempos para la ciudad fueron aquellos y otros que le siguieron. La pugna entre el capital y el trabajo—no siempre por cuestión de principios—adquirió proporciones desastrosas. El nombre de La Coruña llegó a traer resonancias trágicas.

—Aquí se perpetró el primer crimen social que hubo en España.

—Y al implantarse—también primero que en ninguna parte—la jornada de ocho horas, fué imposible cumplir industrial y mercantilmente.

—¡Competir cuando a causa de dos intranquilidades las huelgas eran diarias! Recordarán ustedes aquellas etapas lamentables en que los bares eran despachados de nuestro puerto sin descargarse, para ir a hacerlo a Ferrol, a Vigo, a Gijón, a Santander...



El Banco Pastor Constructor Vallhonrat

Callamos todos para dejar que se desvaneciese la evocación dolorosa; aquellas luchas del puerto que allá por el año diecinueve repercutían con pesadumbre en todas las esferas sociales; la constitución de la Patronal, la ruptura sobrevinida con el consiguiente cortejo de violencias; la actuación prudente del señor Fernández Conde en momentos harto difíciles; el cierre del puerto; la reorganización de los servicios; la reacción saludable que al fin se impuso a unos y a otros y que llevó a Julio Womemburger a la presidencia de aquella entidad, con el asentimiento explícito de ambas partes beligerantes.

—Fue una gestión ecuánime y afortunada la suya. En dos años líquido o restó el déficit de 500.000 pesetas, sangrante testimonio de la batalla; y la calma renació poco a poco.

—Algo hubo que aumentar las tarifas... —Mas no en proporción mayor que la de los puertos similares. Desde luego son más baratas que en Barcelona y Bilbao. Y no hablémos ya de las de los puertos andaluces, donde son carísimas...

Se concretó aún en el diálogo que hoy la Asociación Patronal de La Coruña tiene una organización completa en los muelles; que es excelente su servicio de transportes; que cuenta con "cinta" para el carbón, siquiera sea en pequeña escala; y que, a pesar de haber contribuido con más de 100.000 pesetas a las obras del cierre con verja de la zona y de uno de los tinglados, está hoy en buena situación económica.

Otro interlocutor, muy enterado, apuntó este dato: —La Putua de accidentes del trabajo, filial de la Patronal—y en realidad integrada por los mismos elementos de esta entidad,—hacia entre todos sus asociados un volumen anual de cerca de un millón de pesetas por jornales. Pues el año pasado pagó alrededor de "cinco millones" de pesetas, por jornales también.

—¿Cinco millones? —¡Que ya va diferencia! Y aquello era la realidad de lo que se satisfacía; porque cuantos intervenían en esto eran de casa, mientras que hoy la cifra puede ser mayor puesto que hay gentes de fuera; se utilizan otras entidades, etc.

—Tan parado estaba todo que en el año 20 sólo había, en obra, el Atlántico

—Hay que recordar que era el período agudo de los precios de los materiales y que éstos; aun acabada la guerra, escaseaban mucho. Aun así, se inició la estabilidad y comenzó la buena racha de la que llamaríamos "repoblación" del Ensanche. Surgió el Banco Pastor que, científicamente es la primera importante obra de hormigón armado que se hizo en La Coruña.

—Algo se había hecho antes en un templo y en el Café Moderno...

—Hablabamos de obras grandes y completas. El cambio de procedimiento fué radical. Antes se empleaban indefectiblemente para la construcción la sillería, la mampostería, el ladrillo, los pisos de madera... Y algo se ejecutaba con armadura metálica.

—El nuevo sistema adoptado trajo por de pronto la rapidez en la construcción y fué además una solución excelente para las cimentaciones, por ser una parte del subsuelo producto de rellenos. En amplios terrenos como los de Linares Rivas se encuentran grandes zonas de fango, de ocho y diez metros y hoy se obvía bien la dificultad. Respecto al coste, dada la diferencia de materiales hay, en conjunto, una ventaja de un 20 o un 25 por 100.

—Y los obreros? —Inteligentes y comprensivos como son, se amoldan admirablemente a los procedimientos modernos. Nada les sorprende y todo pueden hacerlo bien. Otro beneficio del sistema es que, salvo un número no muy grande de obreros especializados los demás no necesitan serlo. Y así ha trabajado para todos; y se puede adelantar y competir... porque también las ocho horas de jornada rigen ya en toda España y no aquí sólo.

—Mejoró la mano de obra? Ustedes que lo saben todo... —Con franqueza, la construcción en La Coruña era un mucho rutinaria y no pasaba de ser medianeja. Los maestros de obras con plausible afán de ver y de adaptarse efectuaron un viaje por España adelante... Fueron Womemburger, Freire, Silva, Escariz, Escudero, etc. Por cierto que en el primero y el último hay que reconocer a dos animosos precursores en muchos aspectos. Ellos fueron de los primeros en las obras de hormigón, en los elementos metálicos, en las bovedillas de ladrillo, en la simplificación de la tabiquería... ¡Hombre, clavo que luchando con la deficiencia de los materiales y sin el refinamiento de hoy, pero con plausible afán de mejoramiento y progreso... ¿Y ahora cómo se construye? —¿Y ahora cómo se construye? —

—Como en las mejores ciudades de España. Los arquitectos y los maestros de obras apretaron de firme. Los que vinieron de fuera dieron a su vez gallarda muestra de su valía. El cemento empezó a perder su sequedad. Empleáronse los "enfoscados" o revocos pétreos, las terrazas a la catalana con bovedilla de aire y juntas de dilatación... y todo mejoró con la práctica.

—Hubo buenos modelos... —El primero la casa de Pastor, en la cual no se omitió detalle y se emplearon elementos caros, nuevos aquí.

Respondieron sucesivamente los propietarios, como los maestros y los obreros, que son de veras aptos y así se obró el milagro, que no lo es, sino feliz y armónico conjunto del esfuerzo de todos!

—¡Lástima de tiempo perdido! —No hablémos de eso. Miremos adelante y avancemos siempre...

—El problema de a vivienda, por lo menos el de la vivienda cara, va dejando de serlo en La Coruña, pero ¿y el de la casa barata, tan perentorio?

—Está por resolver, es verdad y habrá que abordarlo. Lo que puedo decirte—ahí va una noticia—es que pronto se empezará a construir con un elemento nuevo, seguro y económico; un elemento a base de los bloques de cemento y carbón sistema "Trianco", que son los más adecuados para este clima. Evitan la humedad y dejan paso al frío...

Que esta fecunda etapa de paz y de trabajo sea duradera. Por ello hacemos votos con todo el fervor de nuestro gran cariño a este pueblo. En las notas que siguen se bosqueja algo de lo hecho bajo la acertada dirección de ilustres arquitectos y buenos constructores. Y otro día hablaremos de los edificios de carácter público subastados, iniciados, en ejecución o concluidos ya, como el gran mue...

rrrocarril a Santiago, cabeza de línea del ferrocarril a Zafra, la nueva cárcel, el pasaje cubierto hasta Santa Catalina, el Palacio de Justicia, el grupo escolar "Concepción Arenal", el Observatorio meteorológico...

La "piedra blanca" de las grandes efemérides registrará en los anales coruñeses este período de cinco o seis años de laborar intenso, que con razón nos alborozó.

#### D. Valentín Vallhonrat

Dos edificaciones coruñesas que marcan una nueva y floreciente etapa en la construcción local, enderezándola por modernos y grandiosos cauces, han dado popularidad y fama entre nosotros a la importante Sociedad Anónima fundada en Bilbao, en la que es figura relevante el inteligente y emprendedor D. Valentín Vallhonrat.

La calificada entidad está dedicada especialmente a las obras de hormigón armado.

Una de las grandes edificaciones que frecuentemente realiza en toda España la última ya hace algún tiempo en La Coruña.

Nos referimos al Banco Pastor, el gallardo rascacielos que eleva su mole en los Cantones, dando a la gran Avenida una soberbia traza. La otra es la casa del Sr. Barrié, que será ultimada a principios del año próximo y embellecerá también con una nota de urbanismo majestuoso y elegante la admirable perspectiva de Linares Rivas, frontera al puerto.

Seis años hace que el Sr. Vallhonrat vino a La Coruña para alzar la casa Pastor interpretando el atrevido proyecto de los jóvenes y notables arquitectos Sres. Tenreiro y Estellés. Aquel proyecto, cuya novedad inspiró similes y comentarios ingeniosamente humorísticos al ser estructurado, similes y comentarios que se fundieron luego en un aplauso unánime cuando la obra ya acabada, se mostró en toda su grandeza espléndida.

Para el querido Tenreiro y para su colega constituyó un gran éxito, corroboración de su talento profesional y también es justo proclamar que desde entonces el nombre del Sr. Vallhonrat y el prestigio de la Sociedad Constructora a que nos referimos fueron indiscutiblemente confirmados por el pueblo de La Coruña, consolidándose la tradición de competencia y crédito que aquí les había acompañado.

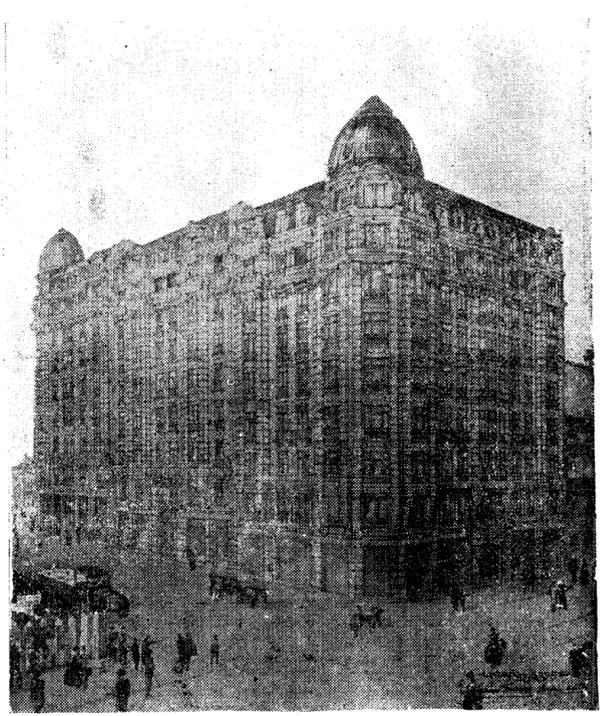
También el magno edificio del Sr. Barrié es obra de los Sres. Tenreiro y Estellés.

Otras casas de considerable importancia estructuradas por la entidad que nos ocupa son la de nuestros convecinos Sres. Jaspe y D. Joaquín Ponte, en Linares Rivas y la de D. Juan Montero en la calle de Ferrol.

Pero no es sólo este aspecto de edificación el que ocupa las actividades de Valentín Vallhonrat sino que desde su principio se orientó igualmente a la ejecución de obras públicas de diverso carácter y tal es el justo predicado que en este sector ha adquirido, que la Sociedad tiene al presente encomendadas entre otras empresas de verdadero empeño, la del ferrocarril de Frontera a Olvera, de más de sesenta kilómetros, cuya ejecución ha sido subvencionada por el Estado y que excede en su costo de "ochenta millones de pesetas". Su adjudicación al Sr. Vallhonrat es una demostración de solvencia de que legítimamente puede enorgullecerse.

Por su relieve y por sus dificultades técnicas no queremos dejar de citar otra obra encomendada a Vallhonrat S. A.; nos referimos al Puente de la Marina en la capital de Cataluña, con el que se lleva a cabo la ampliación de la estación del Norte, años hace proyectada y cuyo presupuesto se calcula en cinco millones de pesetas.

Obras como estas y edificaciones como las mencionadas al principio constituyen



La casa del Sr. Barrié Sociedad Constructora Vallhonrat

para una casa constructora el mejor reclamo y hacen obvios todos los epítetos de alabanza.

Baste decir que al cabo de catorce años de funcionar en Bilbao han llegado a ser tantas las empresas a que la casa Vallhonrat tiene que atender, que para mejor centralizar la dirección del vasto negocio se ha visto obligada a trasladar las oficinas a Madrid, teniendo en cuenta las privilegiadas circunstancias que la capitalidad le brinda.

Enviamos a la poderosa Sociedad Constructora, tan acreditada y solvente, nuestras felicitaciones entusiastas, especialmente dirigidas a nuestro accidental y estimado convecino D. Valentín Vallhonrat, ejemplo de perseverancia inteligente, de idoneidad, de espíritu organizador.

#### D. Ignacio Freire Botana

Es este uno de los maestros constructores a quienes más debe el rápido progreso de la edificación en La Coruña, tan acentuado en estos últimos tiempos.

Sin gran dispendio de tinta ni de tiempo, cabe demostrarlo señalando sobriamente unos cuantos hechos.

Vamos a hacerlo: Si remontamos el curso del tiempo en un par de años tan sólo, veremos que por entonces era un solar raso la esquina de la calle de Teresa Herrera y Plaza de Lugo, en el cual se alza hoy el magnífico

edificio propiedad de D. Manuel Sanjurjo Suárez, formado por cuatro plantas con división en derecha e izquierda.

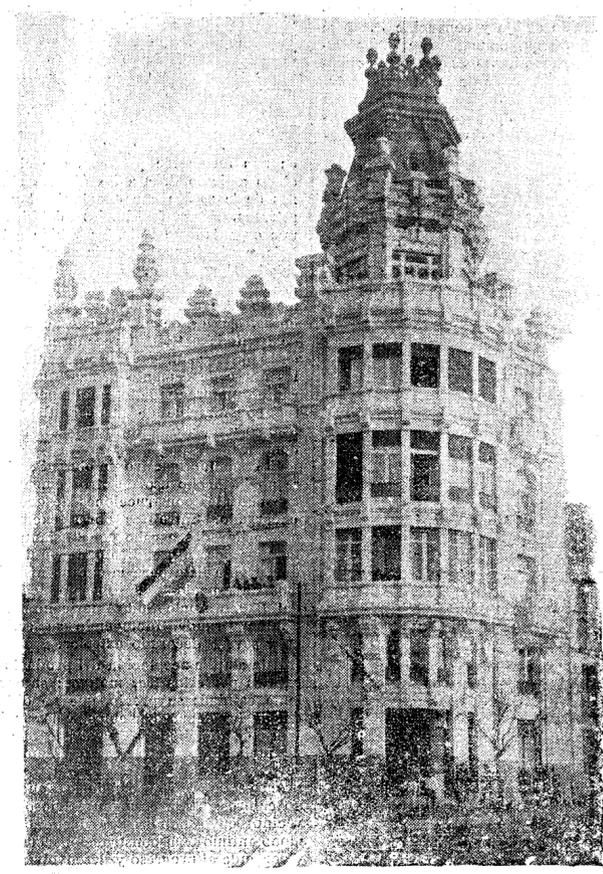
También era por la misma época un solar pelado el de la calle de Payo Gómez, en que se levanta ahora la hermosa casa de cinco pisos de D. Tomás García Caero.

En la transitada calle de Sánchez de Lugo, la antigua casa de D. Francisco Naya ha sido transformada desde sus comienzos, siendo substituida—no obstante resultar todavía útil para la habitabilidad—por otra de cinco pisos, cuya moderna traza acusa el buen gusto de su propietario y de sus constructores.

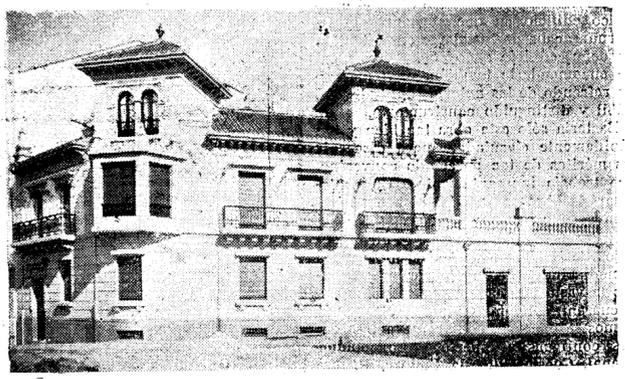
Tres casas viejas y de feo aspecto que eran nota antiestética en el Cantón Pequeno, han sido derribadas y en el amplio solar resultante, yérguese ya, como un alarde grandioso de construcción, Banco Anglo Sudamericano L. T.

En suma; cuatro admirables construcciones nuevas, de cemento armado, proyectadas por el notable arquitecto don Eduardo Rodríguez Losada y llevadas a cabo las cuatro por el veterano y prestigioso maestro de obras D. Ignacio Freire Botana, empleando en ellas el cemento "Asland", por ser el que estima de mayor resistencia y economía, toda vez que admite con iguales seguridades que las otras marcas, más proporción de arena.

En el Cantón pequeño tiene también en construcción el Sr. Freire otra casa espléndida, compuesta de planta baja y cinco pisos, propiedad de D. Manuel An-



La casa de D. R. Molina Constructor Longueira (J. M.)



Uno de los modernos chalets en el Ensanche